

Editorial

La ciudad: proyecto, construcción y comunicación

En el marco de la convocatoria de la Carrera de Ciencias de la Comunicación para la puesta en marcha de áreas de trabajo transversales a las Cátedras, a mediados de 2013, generamos una propuesta sobre "Comunicación y Ciudad". Las relaciones entre las prácticas comunicacionales y la ciudad --en tanto texto/s y contexto/s-- constituyen un tema largamente transitado pero poco sistematizado. Asimismo, se presentan como un lugar propicio para retomar la discusión sobre el lugar de la comunidad UBA en los debates públicos sobre la ciudad.

La producción sobre la ciudad tiene una larga tradición en nuestra Facultad y en nuestra Carrera. Se ha generado una reflexión rica y diversa, en la que pueden reconocerse las marcas propias de cada momento histórico y las de las historias de las disciplinas que la integran. La dictadura militar, la protesta social, el turismo, la seguridad, las identidades, la crisis de los partidos políticos, las sexualidades, la catástrofe y el desastre; los asentamientos, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, los inmigrantes, el consumo gourmet, las prácticas solidarias, los medios alternativos, las industria culturales, entre muchos otros temas, problemáticas, procesos, etc. han sido pensados *desde* o han servido para estudiar y entender la ciudad en sus infraestructuras, prácticas y representaciones. Mientras que los estudios culturales, semióticos, antropológicos, las políticas de comunicación, etc. forman parte de algunos de los abordajes teórico-metodológicos posibles de lo urbano.

En este marco, creemos que debe territorializarse fuertemente la mirada sobre la ciudad y sobre sus relaciones con las prácticas comunicacionales. En nuestro caso, centramos la mirada y nuestras preocupaciones específicamente en la ciudad de Buenos Aires. Se trata de una ciudad metropolitanizada, de límites variados y superpuestos según las lógicas de inclusión/exclusión y vínculos complejos con los distritos del Conurbano que la definen y, al mismo tiempo, la reconfiguran; con representaciones mediáticas y en redes sociales presenciales o virtuales que construyen valoraciones fuertemente influidas por ideologías, liderazgos y operaciones de consumo.

Como un primer intento de organización propusimos que el área de Comunicación y Ciudad atienda a la reflexión sobre el espacio público urbano como espacio significativo (fenómenos de mediatización incluidos) a partir de tres categorías: la ciudad como **espacio político-técnico**, como **espacio comunicacional** y como **espacio público**. Estos espacios funcionan como niveles de observación sobre la ciudad y sobre los modos en los que en esta se generan sentidos, prácticas y representaciones. No son categorías estancas sino co-determinadas. Sin embargo, las relaciones no son directas ni mecánicas, porque operan en distintas escalas y temporalidades.

Espacio político-técnico: implica pensar la articulación entre las políticas de interés público y la agenda de la ciudad. Ambas requieren de saberes particulares para difundir, comunicar, educar y reflexionar críticamente sobre problemáticas como los residuos, el tránsito, los espacios verdes, el patrimonio, la seguridad, la emergencia y el desastre, la salud, etc.

Espacio comunicacional: supone entender cómo se comunica en la ciudad (sistemas formales e informales) y sobre la ciudad (prensa, redes sociales, comunicación institucional, comercial, política, de gobierno). Asimismo, supone dar cuenta de cómo se vinculan los discursos en y sobre la ciudad con los sujetos, el espacio público y las instituciones. A su vez, los procesos de mediatización permiten entender los modos en los que el sistema de medios de comunicación masiva interviene en la construcción de una cierta idea de ciudad, no sólo a partir de un repertorio de temas o de lenguajes que lo nombran (ficción, arte), sino en su condición de configurador de un espacio-tiempo social semiotizado (régimen del directo y del grabado; régimen ficcional-no ficcional; indicialidad-digitalismo, etc.).

Espacio público: nos invita a entender de qué manera se generan los intercambios entre los diversos actores sociales y/o posiciones que intervienen en su definición, los sujetos que cobran relevancia o se ocultan en las formulaciones y puestas en práctica de las acciones colectivas y particulares.

En este marco, la propuesta de AVATARES nos permite avanzar en el proceso de sistematización y visibilización de los temas que como Área nos preocupan y nos ocupan. Nos ayudan en esta tarea las contribuciones de investigadores, que en diferentes momentos del proceso de formación, se han inclinado por reflexionar y producir conocimiento sobre ellas.

Las postales que nos propone el trabajo de Suárez dan cuenta de las nuevas modalidades de interacción en otro territorio, el de los entornos virtuales, en particular, el de la red social *Facebook*. El autor describe algunos procedimientos semióticos que permiten visualizar las huellas de la subjetividad de los usuarios en el espacio digital. Así, deja planteada una analogía entre lo que sucede en el ciberespacio y las interacciones en una imaginada ciudad virtual.

Boito, Giannone y Michelazo se preguntan acerca de lo que llaman *estados de sentir* en la experiencia de habitar un barrio. Entre los pobladores de la Ciudad de Córdoba aparecen sentimientos tales como la ambivalencia entre la felicidad y la tristeza, entre cierta tranquilidad y el cansancio, entre la impotencia y el dolor ante lo que se vive como pérdida de la comunalidad. A través de estos modos de sentir, los autores indagan algunas transformaciones en el hacer-con-otros en el barrio y en la ciudad durante las últimas décadas.

El trabajo de González Redondo presenta resultados de una investigación realizada en el marco de una tesina de grado en la que se analizó el papel de la Unidad de Control del Espacio Público (UCEP) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como instrumento de gestión de lo urbano y su vínculo con la racionalidad política desplegada por la gestión del Jefe de Gobierno, Mauricio Macri, en relación al espacio público.

Franco analiza el camino transitado por la ciudad de Azul hasta convertirse en Ciudad Cervantina (nombramiento realizado por la UNESCO en 2007). En este contexto, el trabajo devela el proceso que llevó a la ciudad a la incorporación del Festival Cervantino en el Plan Estratégico de Desarrollo de Azul y la transformación cultural que la declaración de Azul Ciudad Cervantina por la UNESCO generó para la ciudad y sus habitantes.

El modo en que el espacio urbano es representado en los diarios argentinos es el eje en el que se ubica el estudio de Molina. De este modo, la autora analiza las representaciones discursivas que construyen los diarios argentinos de mayor circulación sobre las personas que viven en la calle en la Ciudad de Buenos Aires. Luego, son puestas en relación con las representaciones discursivas acerca de los espacios urbanos con que se vincula a estos actores sociales en las notas periodísticas analizadas.

El eje del artículo de Ghia es la problematización social de la política de cámaras de seguridad en la Ciudad de Buenos Aires bajo la hipótesis de que estas políticas de seguridad, lejos de calmar la necesidad de protección reclamada, aumentan aún más la aspiración a la seguridad de los ciudadanos. A través de un estudio de caso, la autora revela las disputas que se establecen en torno a la colocación de cámaras de seguridad en esos espacios.

Finalmente, el trabajo de Hernández se interroga sobre los modos contemporáneos de gobierno de las ciudades argumentando que, en del discurso de la nueva gestión urbana, la figura de los vecinos, lejos de restringirse a la dimensión de la proximidad espacial y de los vínculos interpersonales, devino progresivamente en el modo como se delimita al habitante medio de la ciudad y, más aún, al legítimo reclamante ante las autoridades locales.

Agradecemos a todos ellos, no sólo por sus aportes, sino por acompañarnos en esta “locura”, la de pensar la ciudad desde múltiples puntos de vista, desde un caleidoscopio multidisciplinar al que la Carrera de Comunicación nos invita.

María Mercedes Di Virgilio, Diego Rossi, Beatriz Sznaider, Ximena Tobi